ESTE DIARIO
SE PUBLICA EN SU IMPRENTA
CALLE 25 DE MAYO NÚM. 58
DONDE SE RECIBEN AVISOS, SUSCRICIONES Y SOLICITADES

Redactor en jefe: EDUARDO ACEVEDO

Los artículos de interés general se publicarán gratuitamente. Los de interés particular abonarán según la tarifa del establecimiento. Unos y otros deberán remitirse hasta la 7 p. m. No se devuelven los originales, publíquense ó no.

El Siglo

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Gerente: ARTURO RICARD

Por un mes	1.00 peso	Por un año	10.00 pesos
Por seis meses	5.50 "	Número del día	0.04 "

Número atrasado 0.10

Agentes EN PARIS, INGLATERRA, BELGICA y SUIZA, Señores MAYENCE FRERE EN Compañía de Diarios Londres 15.

Montevideo--Viérnes 12 de Abril de 1901 | DIARIO DE LA MAÑANA | Año XXXVIII—Núm. 10,927

Almanaque

Hoy viérnes 12—Santos Zenon y Victor.
Van 102 dias transcurridos, faltando 263 para fin de año.
Sale el sol á las 6 h. y 25 m. y se pone á las 5 h. y 55 m.
Cuarto menguante (2.o dia).

EL SIGLO

Temas diversos

Aumento de la Representacion nacional

En el seno de la representacion colorada del Cuerpo legislativo, ha surgido la idea de duplicar el número de diputados en seis departamentos y de aumentar ese mismo número en algunas de las demás circunscripciones territoriales de la República.

Se lucha actualmente con sérias dificultades para regularizar el pago de los presupuestos y tiene que encontrar, en consecuencia, grandes y legítimas resistencias el pensamiento de aumentar el ya pesado rubro del Cuerpo legislativo, que absorbe al año trescientos setenta mil pesos, cuya cifra es el equivalente del producido del impuesto de papel sellado en toda la República.

Con sesenta y nueve bancas tiene de sobra la Cámara de Diputados. Lejos de convenir el aumento, convendria la disminucion, hasta como medio de combatir la tendencia ya acentuada que empuja á los hombres á buscar en el puesto político los medios de existencia que deben buscarse en el trabajo privado.

Suponemos que en el fondo del plan de que nos ocupamos, existe el propósito de asegurar la mayoría colorada, mas que el de ensanchar la representacion en provecho de nuevos aspirantes diputados.

Pero aun así, el aumento es malo, desde que pesa en el presupuesto en una época llena de dificultades, que reclama economías y revision del sistema tributario pesadísimo, que grava muy desigualmente á los contribuyentes y que se mantiene intacto ante el temor de que cualquier reforma pueda producir el descrédito de la patria, por pequeño que sea.

Las combinaciones políticas que aseguren su gran representacion al partido dominante, la representacion que reclama la actualidad del país, deben buscarse en el acuerdo electoral y no en otra parte, arrimando todos el hombro á la obra de la concordia cívica, que es la más duradera y la única que abre rumbos salvadores á los partidos que se aprestan para la lucha.

Los momentos son delicados y hay que afrontarlos con ayuda de soluciones patrióticas y tranquilizadoras, que supriman definitivamente entre hombres animados de los mismos propósitos fundamentales, en vez de aumentarlas con armas de dos filos que hacen peligrosa la lucha.

Los momentos son delicados y hay que afrontarlos con ayuda de soluciones patrióticas y tranquilizadoras, que supriman definitivamente entre hombres animados de los mismos propósitos fundamentales, en vez de aumentarlas con armas de dos filos que hacen peligrosa la lucha.

Sobre tarifas consulares

Establece el artículo 1.o de la ley de 13 de Junio de 1883 lo siguiente:

«Los cónsules de la República al usar el sellito oficial, que por la ley de un bimpe, revisaran también una de las copias de cada juego de conocimientos, y cobrarán separadamente por estos el emolumento de un peso, sellándolos al efecto.»

De diversas cartas que hemos recibido de comerciantes de esta plaza con agentes, sucursales ó casas matrices en Europa, resulta que todos los agentes consulares de la República, con excepcion de los radicados en España, cobran por cada juego de conocimientos, sea cual fuere el número de copias, el emolumento de un peso. Los agentes consulares orientales radicados en España, cobran en cambio tantas veces el emolumento, cuanto sean las copias que se hagan visar, con la curiosa particularidad de que exigen por lo menos dos copias, una de ellas para la Aduana y otra para el cargador, aun cuando el cargador renuncia á ella.

Encontramos claro el texto de la ley, por *cada juego de conocimientos* se entiende un peso y un juego de conocimientos puede componerse de varias copias si así conviene á los intereses del que embarca la carga.

Cuando un comerciante pide dos ó tres ejemplares de un conocimiento, se pone en el mismo caso que el que solicita dos ó tres ejemplares de una misma letra. Uno de esos conocimientos es el original, diremos así, siendo los demás copias. Pero aun así, el aumento es malo, desde que pesa en el presupuesto en una época llena de dificultades, que reclama economías y revision del sistema tributario pesadísimo, que grava muy desigualmente á los contribuyentes y que se mantiene intacto ante el temor de que cualquier reforma pueda producir el descrédito de la patria, por pequeño que sea.

Las combinaciones políticas que aseguren su gran representacion al partido dominante, la representacion que reclama la actualidad del país, deben buscarse en el acuerdo electoral y no en otra parte, arrimando todos el hombro á la obra de la concordia cívica, que es la más duradera y la única que abre rumbos salvadores á los partidos que se aprestan para la lucha.

Los momentos son delicados y hay que afrontarlos con ayuda de soluciones patrióticas y tranquilizadoras, que supriman definitivamente entre hombres animados de los mismos propósitos fundamentales, en vez de aumentarlas con armas de dos filos que hacen peligrosa la lucha.

Hoy las mas poblaciones forman una animadísima, dividida en tres distritos independientes. Cuando se inaugure el ferrocarril su prosperidad será completa.

⁂

No tienen precio, por el chiste y la intencion, estos párrafos de un paliqueo de Clarin, inspirado por la noticia de que en Sevilla se va á prohibir á los niños jugar por calles y plazuelas.

«Por qué (exclama) prohibirán á los niños jugar por las calles?

¿Porque estorban á los transeuntes que van á sus negocios?

Hay que ver primero quién estorba á quién. ¿Qué las personas formales van á sus negocios?

Y los niños están al suyo.

Que es divertirse, correr, respirar aire libre, desarrollarse.

Si comparamos con este gran negocio la mayor parte de los que hacen ir ó venir á la gente por la vía pública, veremos qué pocos habrá tan importantes como el que los chicos puedan jugar á sus anchas.

¿Ir qué se queja don Marcos, el activo corredor? ¿De que los chicos de la plazuela no le dejan correr, de que el otro dia estaban jugando al toro, y, al pasar él, le pusieron dos banderillas?

¿Y de eso se queja?

¿No ve que las banderillas eran un aviso del cielo y le decian:

—¡Huerfanos, Bruto!

Allí va don Macario. ¡Qué prisa lleva! Los chicos se le meten entre las piernas, quiere matar á uno. ¿Por culpa de ellos *no va á llegar á tiempo?* ¿Adónde? ¿A qué? A la cita que le ha dado la esposa de don Marcos.

¡Zas! De pronto, un pelotazo. Un ojo fuera, o, por lo menos, colgando. Mejor. Ya le molestará. En cambio, no ha consumido su crímen; no ha habido adulterio. En la cama, cuándose el ojo, don Macario ha tenido ocasion de ver las cosas me or; la cual prueba que no era nada lo del ojo.

Ha visto que la mujer del prójimo debe ser respetada, y que, á mas, hos castiga sin palo ni piedra: con un pelotazo.

Ya lo decia un guardia municipal:

«Bejad á los niños que vengan á mio.

Si la policía no se entrelleve en perseguir á palos á los chicos de la calle, ¿como va á justificar el sueldo y á matar sus horas de ocio, que son todas las del dia?

No me encerreis en estufas al hijo del pueblo. Á ese le educa el sol, no el padre Montoria.

⁂

Una señora parisiense califica de *pintura indecente* la sentencia recaida en una de tantas causas engendradas por la miseria, y á la que aquella extraña calificacion no es fruto de un criterio para ello necesita tiempo, tanto mas desde que tiene gran parte de ellos distribuidos en obras portuarias que realiza en estos momentos.

El señor Dolfus en cartas que ha enviado á los representantes aquí, les dá instrucciones y detalles que permiten formar una idea del conjunto de labor que representa esa preparacion anterior al principio de las obras que se efectuará mucho antes de lo que se piensa.

MENIPEA DE PASCUA

SALDO DE CUENTAS

A LOS SEÑORES PRESIDENTE Y SECRETARIOS DE LA COMISION DE LOS CLUBS COLORADOS DEL DEPARTAMENTO DE LA CAPITAL.

Señores correligionarios:

Me ha sido imposible contestar antes de ahora la nota del 14 de Marzo p. p. que se han servido ustedes dirigirme, comunicándome mi nombramiento de *vocal* de la Comision Directiva provisoria, elegida por *aclamacion de informes* en la Asamblea de los Clubs Colorados de la Capital.

Aprovecho estos dias santificados por la Iglesia, que son descanso para fieles é infieles, á fin de hacerme cargo de esa nota y contestarla.

Ella me proporciona á la vez, la oportunidad de ocuparme á grandes rasgos de la actualidad del país y especialmente de la crisis grave porque atraviesa la reorganizacion de nuestro partido, complaciendo con ello á los numerosos amigos que desean conocer mis ideas y hasta anuncian mentiras, que á decir verdad no pensaba escribir.

Ausente de aquel hermoso cielo hace mas de dos años,—y absorvido por mis asuntos particulares en esta Habitoria, donde se olvida uno pronto de las mencionadas y turbulencias de aquella agitada colmena, ya comprenderán Vds., el poco concurso que puedo aportar desde aquí á las tareas de la unificacion política de nuestro partido—y la despreocupacion filosófica y hasta un tanto compasiva con que contemplo el zumbido de aquel avispero—del que me felicito una y mil veces haber dejado, de hace parte—pues notaba hacia tiempo, que solo mi aguijon—salva sea la parte, era lo que progresaba.

Pero aun así, no puedo ser indiferente á los sucesos políticos de mi país, porque aunque voluntariamente expatriado, no he renunciado á los halagos del suelo que me vió nacer, y en el que tan grato me sería reposasen mis huesos—con prestidigitacion completa de todos los componentes de mi microcosmos de 123 kilos peso bruto—á la madre tierra.

Pero de esto, á tomar parte activa en la direccion de los sucesos, y desde el puesto axu subalterno que mis correligionarios me han designado, hay distancia.

Soy el número 63 en esa lista *transitoria* denominada pueblo soberano. Pero, que ustedes me eligen, pintada de bermellon subido y con todos los perfumes de arrabal, que veo por desgracia tan vuelto á generalizarse en los archivos del partido colorado, que hacer mitificar á los mas hombres y sus ideas, en los albores del siglo XX.

No se quien ha confeccionado esa lista al que aludiamos en trecho del escrito,—á la hora de brujas;—pero es lo cierto, que no es como para estimular mis ideales, el galardon con que despues de mas decenario años de servicios consagrados con fervor, entusiasmo y sin pedir nada y á mi pátria, se premian mis merecimientos.

No es soberbia ni presuncion—tampoco ambicion despechada—porque alejado del país lo mas posible (si pudiera) me he mantenido siempre, por la injusta que se me hace, y como tal la rechazo, de asignarme un rango tan inferior en la direccion política de mi partido,—obedandone en orden de partida, mas abajo de todos los que han repudiado sus tradiciones—y solo han vuelto vergonzantes á entrar en sus filas—de muchos otros tambien que fueron autores é cómplices incondicionales de sus tiranicos gobiernos, y finalmente hasta de porcion de jóvenes á quienes recien apunta el bozo de la espectabilidad.

II

Si la clasificacion que he merecido, es la obra conscienciosa de ese directorio, de tan reciente nacimiento de mal nacimiento, debo convencerme, que hasta ellos no han alcanzado los esfuerzos de mi propaganda, ni los rasgos acentuados de mi carácter político frente á frente, de mis mayor jamás, de los gobiernos personales—despreciando *ad perpetuum* los halagos de las altas posiciones públicas, por las que tanto allí se lanzaron, y se lanzan los hombres—cerrando—dome las puertas del Parlamento como lo hice con aquel artículo «La Eminencia Gris», que me valió la excomunion de las directivas de aquella época — «trasfugas del partido» — «traidores y defender con vigor nada comun, los ideales grandiosos de nuestra causa—y, por que no decirlo?—encerrando la mayor parte de mis desvelos en el estudio de los grandes problemas económicos, sobre cuya solucion práctica reposa la verdadera pacificacion del país.

Siendo esto así, considero, que no debo continuar por mas tiempo, ocupando mi silla, mis ideales, á un partido, que tan mal sabe apreciar mi inteligencia, mi austeridad y mi jamas desmentida consecuencia política.

Pero si esa clasificacion es la obra de los que manipularon el escrutinio de listas—del que no tengo conocimiento,—razon de mas, para que no haga sombra á nadie y como Aquiles me recolaré en la tienda de mis ideales, de mis recuerdos de otros tiempos—en que á cada personalidad se le acuerde el rango, los honores y consideraciones que se merecen.

Y no se me arguya para conocerse que hablo de ese olvido—que no importa clasificacion gerárquica de méritos ó de representacion, la colocacion que se ha dado á cierros nombres en esa lista—porque nuestros ideales, nuestras tiras las cuentan nombres de jefes de fracciones con que ella sin duda se envalera.

Esos cuatro primaces, son los que segun el criterio de los clubs ó de los escrutadores—no pan hoy, por sus antecedentes ó su prestigio el primer rango de nuestro partido.

Vienen luego los generales con sus elásticos, los senadores, los ex-ministros, los presidentes de directivas, los diputados, los coroneles, en fin todos aquellos á quienes por su figuracion actual se atribuye mayor representacion y resonancia.

Hasta don Juan Maza, miembro del directorio de un banco de cuya carta orgánica y estatutos fué autor, senador bordista y cuestista, de palabra ignota, personaje consular del *neocolonialismo*, me aplasta con la ponderacion de sus merecimientos y la de sus *sacrificios* y de hombre de estado ó de estancia—que para el caso en aquel buen pais va siendo lo mismo.

Es el caso de esclamar como aquel moribundo de la fabula, cuando hasta los solipedos lo chiflaban: *¡No es esto morir dos veces*

Seguro estoy, mis estimados correligionarios—que si de tan raro veredicto, apelase mi libro de mis adversarios tradicionales, ó al del partido constitucionalista, — ninguno de ellos, aun tratándome como adversario impenitente, me habria aquilatado en tan poco—intelectual y políticamente hablando.

Peso bruto, por peso bruto, entre tanta bocha cerebral como vamos á desplegar en batalla para vencerlos, tal vez me colocaran la mia, que pesa mas en sus picas, como uno de sus mejores trofeos.

Y entretanto, mis buenos correligionarios de los clubs seccionales ó los ilustres directores de la Comision Directiva, me dan á Núm. 63—número de galeote oscuro, en la remera capitana, que probablemente manda en jefe el señor almirante Batlle.

No acepto puesto tan poco prominente, y abandono el banco de remeros, si se me ha empotrado, pido desde ya mi jubilacion—para poder con entera libertad desplegar mis alas de crítico—y seguir como hasta aquí, con la Independencia que me caracteriza, juzgando de los hombres y de los sucesos, é influyendo con mi poco ó mucho talento experimentado, en la solucion de nuestros grandes problemas sociológicos; que de galopes desenfrenados por los pantanosos de estómago con música de viento, unas veces del maestro Rivera, otras del maestro Oribe - clellos que hacen todavía á los ojos de propios y extraños las delicias de los bélicosos orfeotes.

III

Con tan grato aliento, vuelvo á mis oficios de Menipo, como diria Byzantinus, y con el impetu cual crítico de la distancia y la mansuetudes de toda empresa política militante - paso á apreciar á grandes rasgos, esa actualidad, las luchas, que se dibujan y la solucion que á todo el pais mantiene en suspenso expectativa.

Ya sin decir que la lista coloradita, de titulares y suplentes, que Vds me remiten—tan solo me servirá de clave para mis apreciaciones. Veo en ella un dictamen de la desconposicion que trabaja á nuestro organismo político—cuyo esqueleto histórico, es ya casi lo único que queda de sus grandes glorias.

Comenzaré por afirmar que no soy partidario del exclusivismo y que hasta desearia, fuese posible un acuerdo decoroso con los blancos y constitucionalistas—que suprimiese los caracteres sangrientos y hasta las propensiones de guerra civil, verdaderamente escandalosa que puede asumir la futura lucha comicial.

Bajo la bandera gloriosa del partido de la Defensa, que derrocó las dos tiranías del Plata, por mas que aquel glorioso pabellon, no tienen todos los que se dicen colorados—pero no amalgamados en pelotones, sino en una aspiracion generosa que nos congregue en la eucaristía de nuestros viejos dogmas.

Saben tambien los partidos contrarios, pero no acuñados á martillo por la voluntad imperiosa del señor Cuestas—machambrada con la del señor Saravia—verdaderos pelotones formados por el maestro de pala don Pedro Echegaray,—que sen descarados falseamientos de la soberania nacional;—alno por arreglos libres, discutidos con equidad, por los hombres más representativos y respetables de cada agrupacion.

Podria recordar mis escritos, sobre todo aquella Menipea del 14 de Abril, que llegó á clavarse en el corazon del mismo Cuestas, por la persecuciones inquisitoriales que decretó Cuestas contra los jefes de Tacuarembó que por ella me fallolteron—para probar que en todo tiempo, he protestado contra los falsos acuerdos—pseudo contra la conciliacion honesta y decorosa entre los bandos opuestos, que hoy quizá perseguimos los mismos ideales patrióticos, y solo nos dividen rencores ó personalismos personales — y desconfianzas *del ridículo*, *riora*, destinadas á sufrir los transformismos del progreso y de la cultura americana.

IV

Esto sentado, para que no se me crea un pensador de golilla y de alpargata—comenzaré por deplorar el poco acierto que ha presidido á esa lista, si es que debe tomarse como expresion de los trabajos de unificacion y supremacía política que se persiguen.

Dudo mucho en primer lugar que todos los primaces que la encabezan, acepten la fusion que se proyecta—con tanta ingenuidad como impericia política, por nuestras masas electoras—ó por el maestro de coros que las dirije.

Es tan honda la crisis política que nos trabaja—tan intensos los antagonismos—tan radicales las desconfianzas—tan inmiliciales las ambiciones, que, á mi juicio, no es posible que, por simples acomodos ó gatuperios de trastienda se depongan los agravios y sea posible la unificacion, ni aun en presencia del peligro comun de los blancos,—ni grandes abnegaciones de que dudo mucho sean capaces los actuales elementos directivos del partido colorado—indómitos é intransigentes por naturaleza—y nada altruistas.

Apenas se concibe, como es posible, á menos que no ocurran convulsiones que hagan surgir el hombre que ha de salvarnos—como pueden encarnar en Batlle de buena fé las tendencias oficiales que acaudilla el señor Batlle—con las fracciones disidentes populares que acaudillan los señores Tajes y Herrera *amo*—á las que habrá que agregar las que acaudilla Herrera *junior*, el general Villar al Norte, y otras al Oeste que no sé quién las acaudilla.

La amalgama entre esos elementos es muy problemática.

Son metaloides, irreductibles porque representan ambiciones incontrolables.

Hay de por medio, además, cuestiones de principios, para las que no veo puente levadizo.

V

Despues del golpe de estado—el partido colorado quedó dividido en opresores y oprimidos.

Ciertamente que nada podia haber mas desacreditado que el viejo regimen que tanto combatí yo tambien—pero la gestion violenta, atentatoria, de la dictadura—y las decepciones profundas que ella bien luego ofreció al país—recomendaban últimos, aproximaron en una aspiracion comun á los descontentos y convirtieron á la inmensa mayoría del partido colorado, vejado y perseguido en opositor *a ultranza* del señor Cuestas—que no supo tomar alturas ni desarmar resistencias, ni atraerse á los hombres, ni desplegar la menor habilidad para hacerse perdonar su perjurio, y ser el gran caudillo de la restauracion constitucional.

Las asperezas agrestes de su carácter—su inmensa vanidad, su necio orgullo, su limitada instruccion, el soberbio barreno de un individuo *analfabeto*, la pequeñez rencorosa de su alma que tiene la memoria del elefante para los menores agravios que cree inferidos á su opilada individualidad—la falta de roce con hombres superiores, que le hubiesen pulido, empujado y hasta cincelado y humanizado sus instintos bruscos y antisociales — debian hacer de ese *gobernante* en vez de un regenerador un tirano vomitivo—repulsivo para el mundo, y que solo debia buscar su seguridad en el espionaje, en las persecuciones de su propio partido, en la desorganizacion del ejército, en la ruina de los empleados, en las amenazas y la humillacion perpétua hasta de sus complices.

El prestigio y popularidad, que en cierta parte estudiada, de nuestro partido han vuelto á reconquistar los caudillos del viejo régimen, que ya se presentan como vengadores privativos de los dogmas é instituciones que ellos más que nadie han vulnerado con sus obras y sus torpezas políticas del señor Cuestas, que no ha tenido otra norma que su absolutismo personal—y que hasta nos amenaza con entregarnos descendidos á los blancos—ó, lo que es lo mismo, á algun albacea imbécil, á quien el pueda supeditar desde el pupitre de su casa.

Bien puede apreciarse la falta y la moral política del partido colorado, que ha dado la region de las nubes el comercio cosmopolita de Montevideo, obedeciendo á las sugestiones vandorosas de la prensa de oposicion—por lo que las chicanas de los blancos—y los ataques ciegos que hasta con sacrificio de su personalidad cívica, colocando esa sobre Pellon, lo empujaron al golpe de estado, entronizándolo en la Dictadura.

El maquiavelismo de Luis XI se queda algo atrás, de la frialdad de alma del señor Cuestas—que ha logrado avasallarlo todo—y con el mundo conocimiento de los corazones de nuestro humano, mostrándose relativamente superior á su *entourage*, ha buscado su seguridad en si mismo,—en su sola astucia.

No ha quedado uno solo de todos aquellos ilusos que pensaron *heganciar* su hemiplegia,—más rebelde que la de Pasteur á la tijera de las Parcas,—de todos aquellos que dejando, uno tras otro como el viejo Saturno, sumergiéndolos despues de *beneficiados*, en la mansion de la nulidad y del olvido.

VI

Hagamos un poco de historia—como preámbulo de la actualidad que bien pronto vamos á apreciar.

No bien el señor Cuestas respiró con libertad despues de los desgraciados sucesos del 1 de Julio, en los que con sustoy y todo, perdió menos la cabeza, que algunos de los parlamentarios,—dominó con ella vista la situacion, y apelando á la fuerza pública que tenia consumado por burlarse de la confianza caballeresca del doctor Blanco, que actuó como mediador en aquel entrevero, haciendo de él su primera víctima cesarista.

Desde ese dia, el señor Cuestas, quedó dueño absoluto de la situacion y reducidos sus coadjutores y sus emulos al rol de simples *guardias de corps* humildes.

Despues del doctor Blanco—tocóle el turno al señor coronel Dominguez, primer artil de la situacion—á quien los diíramba de la prensa oficiosa—tachaba de ambicioso, comparándolo á nada menos que con Melchor Pacheco y Obes, le patrenaron demasiado el cerebro.

Mas de una situacion política tuvo en su mano el general Dominguez, y si realmente hubiese tenido el coturno legendario de aquel héroe de la Defensa, que fué poeta eminente, militar intrépido, organizador genial, orador demostenialo y revolucionario *hors ligne*, como Bolivar. Hoy solo, á donde habria ido á parar la dictadura y los dos Julios de marras.

Pero quién! los nombres del presente son apenas los grumetes de los grandes marinos del pasado y es la mayor ridiculez historica comparar aquellos insignes con estos.

Harto ha demostrado conocer el señor Cuestas, las composturas de nuestros gallitos criollos. Cuando cree conveniente cortarles las plumas, les pone un bozal, les alivia de sus colmillos, como lo hizo con el señor Dominguez, á quien en su municencia rabinica ni siquiera pidióle cuentas de su almojarifazgo.

Fué el segundo de los hijos que devoró sin pestañar nuestro Saturno.

VII

Tocóle poco despues, el turno, si mal no recuerdo al doctor Campisteguy—aquel candidato *quatorcenal* que proclamaba por el coro la cacareada memorable lista de los *trece* candidatos á la presidencia, que poco antes del golpe de estado escojió el doctor Martin Aguirre—el mismo que gozaba tanto de ser *Gorgoche* de los blancos *ante sarasistas*, segun la caustica denominacion que les da en su último panfleto el doctor Herrera y Obes—en su afan de probar que no tiene el menor escrúpulo bajo—de cualquier doble cima asprira á ser jefe, de contrapunto y acordeon.

El doctor Campisteguy, despues de grandes perplejidades que nos dan la medida de su prudencia cívica—acabó por firmar el decreto de los destierros de sus amigos políticos, propiciándose por breve tiempo más la *gratitud* del señor Cuestas, que no tardó en enviarle el cordon de seda y un efusivo apreton de manos.

Al doctor Saturnino Campa que respetabilidad de camarlengo de los hacendados, parecia poner al abrigo de los celos de Cuestas, tampoco debia valerle la porquera de ser el ungido de engullido—que se consignaron sus restos á su estancia—casi al mismo tiempo que recibia tambien el *conge* el emulsivo doctor Pena, que no por ser cerrado, debia pasarlo mejor que los hijos de Juno.

Algo muy curioso pasa siempre con este ilustre académico concertante—que parece ser mas bien dispuesta para integrar todos los gabinetes

Su partido político abusa de su bondad, prestándole como instructor de reclutas á todos los gobiernos coloados—quienes despues se utilizar sus esencias para el arreglo de la hacienda pública lo despiden como á cualquier cabo furriel con la marcha del Profeta.

No por eso pierde el humor para volver á ser ministro y estivar nuestras finanzas toda vez que se le llame.

El doctor Pena es el político de farmacopea mejor dosificada que tiene el país y acaso el financista de mas rótulos afortunados.

VIII

Pero embelesado con el mapamundi del doctor Pena, me olvidaba del ministro Mendoza, otro de los vástagos devorados por el hijo de Saturno y de Titea, que en otra vez por mal aconsejado en *filear* tanto á todos sus ministros, alternando algunas veces con los héroes de pretillas.

La degluticion del doctor Mendoza apesar del glicerolado cívico de su discurso de ambigü—*con la asamblea, sin la asamblea y contra la asamblea*—que agotó tanto la elocuencia del renombrado tribunal del Mejicano, fué cosa de un tiempo. El campechano hombre público no usa ya aquellos pantalones de astracan y aquellos botines de Senubierry de otro tiempo, que tanto habria costado á Saturno hacer pasar por su divino esófago.

Fué así que sin pestañar tambien pasó al vientre timpanizado del exceloso Titan—privándose el pais de un talento elocuente y el partido colorado, de un primer conspirador *ab-ovo*.

El quinto vástago olímpico, que debia apenas rozar la traquea del señor Cuestas, fué el distinguido diplomata doctor Mendilharzu, que tambien formaba parte de aquella hoptarquia, que especulaba con *beneficiar al chancho*.

Parece que nunca tomó en serio sus consejos áulicos su excelso padre.

Fué cruel é ingrato con la mas delicada de sus criaturas.

Tantas demasias—tantos hipos de autoritarismo—tantas conculcaciones mísenas de la moral política—debian debilitarnos hasta fraccionarnos en tribus como las Indiadas, cuya brutalidad iguala tan solo á su incondicionalismo *por el cacicazgo*.

El absolutismo autoritario de los que mandan pudiera tener que operar en el *cocum*, á alguno de sus hermanos degluttidos.

Tedia influencia, todo blenestar, por más eficiente que sea viene de arriba—y ante esa fatalidad todas las libertades son illusorias.

XIII

No recuerdo en mi patria, sino uno ó dos gobiernos que medio hayan respetado algo la opinion, el de Gomensoro y el de Tajes—fuera de ellos todos han hecho lujo de desprecharla—por eso ni se ha planteado jamás, ni resuelto un solo problema económico, que ensanche los horizontes del trabajo para nuestro elemento nacional harto de heredado.

No hay trabajo, no hay negocios, no hay industria, salvo sea la de alpargatas, fideos, cigarrillos y fósforos.

Lo que vale emigra. La mayoría de nuestros terratenientes ya lo he dicho otras veces, son extranjeros.

El suelo ya casi no pertenece al elemento oriental.

Vamos quedando reducidos á un jardin de aclimatacion para poblarà buenos Aires, donde hay más de 50.000 orientales—y cuyas riquezas enaltecen hasta la hiperbole los mismos altos funcionarios de los gobiernos que los despueblan y empobrecen,—¡oh tristeza!

La reforma judiciaria, la militar, el arreglo de la propiedad territorial, la colonizacion, el crédito agrícola, el crédito personal, la vialidad vectinal, la enseñanza pública, están lo mismo ó peor que en tiempo de la Cruzada. Todo es rutinario allí.

La cuestión del Puerto en que tanta esperanza cifran los espíritus superficiales de mi país, tal como se ha sancionado, más que un crímen de lesa patria, es un suicidio económico, que hará perder la supremacía comercial del Plata como lo he demostrado en este mismo diario hace siete años—sin que ningun *patriota* de esos que cantan himnos á Artigas y á los Treinta y Tres—pusiese comprender mis demostraciones prácticas.

Yo no se dónde está el nacionalismo, dónde el desinteresado amor á la patria en un país en el cual las más estrechas medianías mancomunadas al charlatanismo extranjero, son los que resuelven *in omnibus* la más grave, la más trascendental de todas nuestras cuestiones.

Pero que quiere usted que hagan los compatriotas que estienden las mejillas con unas tres ó cinco docenas de ideas que no se les sacaron un peso para fundar un diario de opinion, sino se les garantiza en adelante con hipoteca especial sobre un inmueble, una alta posicion pública que explotada en antiguos reales *no valdrá de sus servicios* por el partido.

El precio transportarse á la opinion del pueblo de las cavernas para trocarse con un egoismo igual al de nuestros trogloditas colorados.

XIV

Convengamos que estamos pirrónos la agonía de la patria—el instinto de conservacion de las masas sabrá pisar salvarnos á menos que por segunda vez las provisiones giratorias—del honorable comercio no lo hagan antes de que nos alcancen á que estamos medidos.

Á quién proclamaria ahora en sus estandartes y orifiamas?

Será bueno pedirles un programa escrito á los colorados—para saber cuáles son los cotiledones de esas ambiciones negras y bastardas que llevan al país al abismo.

Yo quisiera saber cuál es la plataforma práctica de los partidos—y de los candidatos legados, que se disponen á desarrollar el plan trasoceánico de la comedia nefanda de los futuros cónsules colorados.

Yo quisiera saber cuál es la neurosis general del país—tambien bien, estar preparado para oponer los mismos fundos de la inteligencia humana, tropiezo de la inteligencia humana, tropiezo de la inteligencia humana, tropiezo

EN LOS MINISTERIOS

Servicio de deudas

El ministerio de Hacienda importó ayer las órdenes necesarias para que se efectúe el servicio de los siguientes deudas públicas en las respectivas fechas de vencimiento:

12 del corriente, Deuda Española, interesar del 1o. trimestre.

15 id, Deuda Española, series de la 3.ª amortización.

15 id, Deuda de Certificados de Tesorería, 5.ª amortización.

15 id, Empréstito Extraordinario de 1897, 3.ª, 7.ª amortización.

El Director de Aduanas

Dispuso ayer de un oficio de Inspección por las novedades del timonel al señor Director General, que se dirigió en visita á Montevideo en nombre de un telegrama en que se indicaba que estaba ausente del sub director de Aduanas.

Ayer mismo el señor Director visitó al señor presidente de la República y al señor ministro de Hacienda, validándose del decreto de sus funciones.

Por otro lado, pues, no tienen fundamento los rumores circulados en estos días sobre sospechas y hasta sobre sustitución del director general de Aduanas.

Por su parte, el señor Grandin, con el cual tuvimos oportunidad de conversar ayer tarde, da honor en absoluto el origen y el objeto de aquella versión.

Instrucción pública

El señor Alberto B. Ibes, contador inspector de oficinas públicas, ha presentado al Ministerio de Hacienda el estado general de los ingresos y egresos rendidos en la Dirección General de Instrucción Pública desde el mes de Julio de 1900 hasta el día Febrero del corriente.

Los ingresos ascienden á $ 1.000.000 y los egresos á $ 1.000.000 también.

Se acompaña en la siguiente forma:

A saldo de Junio 1 $ 25.721, Impuesto Urbano $ 34.900.36, Idem $ 3.575 id de Herencias, $ 12.350.36, Id de plazas y ancas de Abasto, Id. del 1 por ciento $ 6.000.14, Intereses de saldo $ 17.000.00, Producto de sellos $ 1.000.00, Idem de permisos $ 20.000.00, Idem eventuales $ 1.000.00, Idem de Patentes de Rodados $ 1.000.00, Saldo $ 1.000.00.

Los egresos durante el mismo lapso de tiempo, sólo los que se detallan á continuación:

Por presupuesto hasta Noviembre de 1900 por $ 1.000.000, á cuenta del de Febrero de 1901 $ 25.000.00, Utiles, textos y mapas $ 12.000.00, Jardín Botánico $ 1.000.00, Jardín Zoológico $ 10.000.00, Gastos de Instrucción Pública $ 1.000.00, Gastos de Sanidad $ 1.000.00, Gastos de Policía $ 1.000.00, Gastos de Policía y Vagancia $ 1.000.00, Saldo que pasa á Junio de la cuenta $ 32.000.00, en los siguientes ítems: $ 18.000.00 $ 20.000.00, Saldo $ 10.000.00.

Los ingresos durante el mes de Junio, son los siguientes: Saldo de Junio 1 $ 32.000.00.

El templo de Trinidad

Continúa la Sra. de Lacasa, viuda del señor Hector Lacasa, quien se dirigió ayer en el Ministerio de Hacienda.

El señor Hector Lacasa, viuda del señor Hector Lacasa, quien se dirigió ayer en el Ministerio de Hacienda, se dirigió ayer en el Ministerio de Hacienda, que es la más pequeña, y que se ha hecho por la iniciativa de la Sociedad Pro Templo de Trinidad

OMNIBUS

Al comercio Participa haber vendido el almacen de comestibles y bebidas al por menor é al detalle denominado "Almacen Feriotino" sito en la calle 25 de Mayo número 65 y 67 requena á la de Maciel de esta ciudad de Montevideo, á favor de mis hijos Francisco y Manuel Lago, bajo la razon social de Francisco Lago y Hno. El que se considere con derecho á hacer reclamo, debe presentarse en la misma esa dentro el término de cinco dias contados desde la primera publicacion de este aviso, pues, vencido que sea el indicado plazo, los compradores no son en manera alguna responsables.—Montevideo, Abril 10 de 1901.—*José A. Lago.* 838-ab.15

Acido sulfúrico en cajones, aleman y francés, de 66 grados garantidos, por mayor y menor. En venta Eugenio Barth y Cia., 25 de Mayo 49-51. 407-perm.

Al comercio y al público en general Habiendo separado las operaciones al por mayor de las de detalle, he cedido mi casa de la calle Cerro núms. 95 y 97á á los señores Lamaison y Villemur quienes continuarán el mismo negocio al detalle y con los mismos vinos. Por cualquier otra operacion é compra por mayor dirigirse á la Bodega calle Pastor núm. 73.—Aguirre.—(Los dos teléfonos).—*Saturnino Rosasol.* 669-my.19

Baños y Hotel en Maldonado Baños á los BAÑISTAS y PASAJEROS—Se recomienda á las viajeros y á las personas que desean disfrutar de la bondad del clima de la ciudad de MALDONADO, el más saludable que se conoce en todo el país, muy particularmente en la estacion de verano, el cómodo y confortable "Hotel Republicano", de Alfredo Salazar y Co.—Este establecimiento, de reciente fundacion, que ha llevado como mas de un año de existencia, se halla instalado con frente á la plaza principal, á menos de una cuadra de la Pintura Pública y de la Iglesia Parroquial. Posee espaciosos y bien amueblados aposentos, salas de recreo, buen servicio de cocina, de café y cocheria, etc., etc. Desde Mes puede ir á la playa por la carretera real, perfectamente empedrada, á caballo, é en carruaje que cuesta el precio módico, en cada viaje. La playa cuenta con casillas de baños, estilo moderno y seguro.—Comunicaciones de mensajerías diarias desde el centro de la ciudad á cinco de Mayo.—Para tratar: dirigirse al proprietario y gerente **Alfredo Salazar** 238-perm.

Casa en venta Se vende una casa calle Independencia número 141 con todas comodidades, 10 piezas y jardin: dirigirse en la misma de 9 á 11 de la mañana. 858-my.10-2-ed

Dinero sobre hipoteca se da en cantidades que sea de ps. 1000 para arriba, sobre propiedades rurales ó urbanas que produzcan renta. Dirigirse á Ana Agency y C. de Uruguay Ltd, calle Rincon núm 67. —W. *Murray Wilson.* 3485-perm.

Fotografia Se ejecuta todo trabajo de fotografia es decir: revelar placas y peliculas, retocar, imprimir ciñdar etc. se hacen aumentaciones de todos tamaños retocados ó no, al lapiz, al oleo, pastel etc. Precios modicos. Trabajos garantidos.—Calle Cerro 163, sucursal calle Cerro 21. 1937 perm.

Fotografia Retratos al bromuro, al platino y al cloruro de plata, papel satado, etc.—Establecimiento moderno. Casa especial para retratos de niños y grupos.—Calle Cerro 163 1938-perm.

Fotografia Depósito de artículos y productos especiales para fotografia. Se remiten copias de aficionados instantáneas y artículos con descuentos y precios.—Calle Cerro 163. 1950-perm.

Gran rebaja de precios de camisas "La Uruguaya" de tela holandesa, situada en la calle Andes entre la de Juan y Piedras de la Escuela artística de Pintura de invierno á precios ínfimos modicos como esta epoca blanca, camisetas y calzoncillos de tela. 849-pl

Gran Hotel del Parque Giot Con las primeras de la estacion el hermoso Parque Giot de Colon les invita á pasar los dias de Pascuas en la Tierra Santa, especialmente los jueves, viernes y domingos, desde allí le ofrecemos un precio de la sociedad montevideana con los vivaces cocineros. Llamad de los directores de esa bonita é atractiva estacion de Colon en Montevideo. El Gran Parque Giot es un mundo de salud, y el Hotel Parque Giot es un mundo de confort y de paz. Hace ya los pasados años, para unos pocos de las personas que quieran pasar en los dias de Pascuas en el Ferrocarril Central que dará en los ramales de los ramales de Colon. Se solicitan de los pasajeros que quieran pasar en los dias de Pascuas en el Ferrocarril Central que dará en